

¿De qué se...

la

Los vegetales o plantas, son seres vivos, y como tales nacen, crecen, se reproducen y mueren.

Pero al igual que ocurre con las personas, las plantas, para desarrollar estas funciones, necesitan alimentarse. ¿con qué?.

También como en el genero humano, las plantas necesitan una alimentación variada. Si nosotros comemos carne, pescado, huevos, frutas, verduras, hortalizas, etc y bebemos elementos líquidos, así las plantas necesitan más de un alimento. ¿Cuales?.

Fundamentalmente, NITROGENO, FOSFORO y POTASA, y ademas, magnesio, calcio, hierro, boro, manganeso azufre, cobre, cinc, molibdeno, etc, etc

¿PERO, PORQUE FUNDAMENTALMENTE NITROGENO, FOSFORO y POTASA?.

EL NITROGENO, es podemos decir, el elemento de cantidad y que contribuye, en las plantas, a la formación de las proteínas, indispensables para su existencia y desarrollo. Su efecto se acusa por el exuberante desarrollo de las partes herbáceas y el intenso color verde de las hojas, lo que se traduce en un adelanto de las brotaciones y forzosamente repercute en el rendimiento de las cosechas, aumentándolas.

¡Pero atención!, si nos permiten un simil, el vino no hace daño tomado con moderación, pero en exceso perjudica. Así ocurre con el NITROGENO, cuando abusamos de él produce efectos contrarios bien conocidos, por otra parte, por los agricultores, ya que retrasa la maduración de los frutos, disminuye la resistencia de las plantas a las plagas, enfermedades y accidentes meteorológicos (heladas, y vientos), favorece el corrimiento de los frutos y el envejecimiento de las cepas con producción casi exclusiva de madera, en los cereales produce el encamado.

Así pues, si falta el NITROGENO no hay actividad vegetativa, es decir, no hay vida y por tanto la planta languidece y muere.

EL FOSFORO, en cambio, es el elemento de calidad, forma parte de los tejidos de las plantas a los que dá consistencia (agostado de los sarmientos en vid), favorece la floración y fructificación (evita el corrimiento de los racimos), así como la cantidad, peso y calidad de las cosechas obtenidas, lo que por otra parte, influye, en la resistencia de las plantas a las heladas y contraresta los perjudiciales efectos de los fuertes vientos haciendo los frutos más nutritivos, facilitando su conservación y adelantando su maduración.

Estos beneficios se extienden igualmente, a las raíces, haciendo que sean más potentes y aprovechen mejor el agua y los alimentos del suelo.